

# Astrología El Universo Interior



## Astrología Humanista y Psicológica Formación a Distancia

### Introducción a La Astrología



**Zodiaco de Dendera (Templo de la Diosa Hathor en Egipto) data de 2000 años AC (según las últimas estimaciones). Tiene 2.5 metros de diámetro y decora el techo de una de las capillas dedicadas a Osiris. Actualmente, se halla en el Museo del Louvre, y lo que en Dendera se exhibe, no es más que una copia de yeso pintada de negro. Lo más destacable son sus signos: el escarabajo: Cáncer; el león: Leo; Isis: Virgo; la balanza de Maat: Libra; el escorpión: Escorpio; el arquero: Sagitario; la cabra-pezu: Capricornio; el librador: Acuario; los peces: Piscis; el carnero: Aries; el ternero: Tauro; Shu y Tefnut: Géminis.**

Hoy vamos a adentrarnos en el mundo de La Astrología. Una puerta se ha abierto delante nuestro y una vez cruzado ese umbral nuestra forma de percibir la vida ya no será la misma. Paulatinamente iremos tomando conciencia que al avanzar por este camino surgirán miles de interrogantes cuyas respuestas tendremos que resignificar a medida que vayamos ampliando el nivel de percepción de la realidad que nos rodea.

Este es el verdadero aporte de La Astrología: a medida que el hombre va ampliando su nivel de conciencia va logrando paulatinamente integrar los diferentes aspectos de su persona y acercándose así a su esencia real. Ciertamente lo que cabe esperar a partir de este momento es el desarrollo de un lento pero inexorable proceso de revolución interior. Desde esta perspectiva es esencial que intentemos enfocarnos en tres premisas básicas:



1. Mantener nuestras mentes alertas a la percepción de cada interrogante que surja dentro de nosotros.
2. Conectarse con nuestro corazón abierto a las emociones que esos interrogantes despierten.
3. Identificar las reacciones corporales a las respuestas que vayamos encontrando en nuestro interior

Los primeros interrogantes que pueden surgirnos son: ¿Por qué La Astrología va a brindarnos una nueva percepción de la vida? ¿Por qué esa nueva percepción de la vida es capaz de provocar una revolución interior? Para responder a estas preguntas, intentaremos brindar una definición de Astrología, indagaremos en sus orígenes, analizaremos los elementos en los cuales se basa e iremos paso a paso desarrollando este sistema que nos permite percibir una dimensión más completa de la realidad.

A La Astrología se la conoce como una ciencia abstracta surgida de la necesidad de contestar los principales interrogantes del alma y personalidad humanas: ¿Qué somos?, ¿De dónde venimos?, ¿Qué estamos haciendo aquí? ¿Hacia dónde vamos?

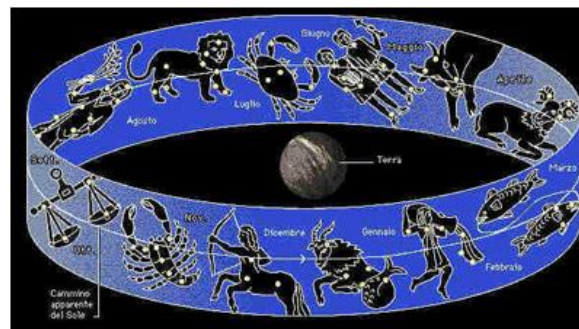
Estas preguntas nacen en el ser humano cuando la realidad que lo rodea no llega a satisfacer su necesidad de encontrar respuestas a todo lo que existe. Es allí cuando surge la noción de “lo superior” “lo trascendente” y - como todo interrogante requiere de un nombre que lo conceptualice - el hombre crea por necesidad el concepto religioso. Este concepto en Astrología, se aplica a la etimología propia de la palabra que alude: re-ligare - o sea “volver a unir” al hombre con su esencia, y no como asociación a doctrinas religiosas. Al principio del desarrollo de la humanidad el hombre concibió este “sentido de lo sagrado” como respuesta ante lo que no podía explicar: la vida, la muerte, los procesos naturales etc. Para poder convivir con sus miedos, creó una forma simbólica de representación de los elementos “sacralizados” y generó a su vez los rituales - que reproducía en forma sistemática - en un intento por controlar sus efectos y asegurar su subsistencia.

La relación con los astros y el universo existe desde los albores del desarrollo de la conciencia humana, pero debió pasar mucho tiempo antes que el hombre encontrara la forma de “decodificar” el movimiento celeste y su relación con la vida en La Tierra. En realidad, somos seres producto de la evolución y la energía que nos constituye (reflejada en la posición de los astros en el momento de nuestro nacimiento) sostiene el entramado de la realidad y el desarrollo de toda la existencia. Es importante aclarar que para lograr una correcta comprensión de la forma en que La Astrología nos presenta la relación del hombre con el universo, primeramente tendremos que analizar **por separado** lo que representan los distintos elementos de una carta natal: las constelaciones, los planetas, las casas



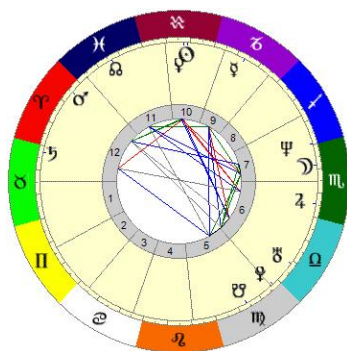
y los aspectos entre planetas y esto es así debido a una limitación de nuestra mente humana en su actual estado evolutivo, ya que no puede vivenciar la simultaneidad, pero esto no implica que estén separados o funcionen separadamente. Para La Astrología “el Universo es una unidad” y yendo a lo más personal “El Sistema Solar es una unidad funcional – una célula del Universo”.

En el Sistema Solar existen relaciones entre distintos elementos y lo que se aprende es a “captar relaciones dónde antes no se veían”, a percibir asociaciones, vinculaciones, que hasta ese momento eran invisibles. Lograr captar estas relaciones que existen entre los distintos elementos de una carta natal y la forma en que esto refleja la real existencia de un ser humano es poder ver ese “hilo invisible” que lo une el cielo, es la capacidad que otorga La Astrología. Nuestro trabajo es desarrollar esa percepción. Eso es ver “constelaciones”.



¿Qué es una constelación? Es un conjunto de estrellas que – visto desde cierto ángulo – forma un dibujo. La conciencia ha encontrado una manera de asociar elementos aparentemente aleatorios, separados. Alguien que investiga La Astrología se especializa en “ver constelado”, en ver constelaciones, no sólo en el cielo, sino en todo lo que le pasa; poder ver cómo están vinculados distintos elementos de la realidad que - a primera vista - aparecen como absolutamente desvinculados, separados.

### **Cómo miramos la carta**



Entonces, el punto es éste: nosotros vamos a trabajar una “mirada”. Vamos a trabajar el aprender a mirar de una cierta manera y que aparezca ante nosotros un entramado de la realidad que antes no se veía. Este es el objetivo básico. Sobre este camino vamos a trabajar. La Astrología es percepción, no saber (desde lo intelectual), esto es lo más importante para comenzar a avanzar por este camino.

El hecho de trabajar La Astrología desde la percepción nos obliga a utilizar una metodología acorde. A estos fines estudiaremos la Ley de analogía, para poder interpretar las relaciones que existen entre los distintos elementos de la carta natal.



Si nos quedáramos simplemente con un “saber intelectual” solamente desarrollaríamos explicaciones y repeticiones de explicaciones... Si uno se limita a estudiar qué significa “Venus en Capricornio” o “Sol en Cáncer” o “Marte cuadratura Urano”, se van juntando informaciones pero ¿Qué relación existe entre ellas dentro de la carta natal? Si cuando un consultante viene a vernos nos limitáramos solamente a dar una explicación por separado de cada aspecto o área de la vida, esto resonaría con el ser humano viviente en esa carta natal pero no lo ayudaría a comprenderse a sí mismo y los dilemas que esos aspectos de sí le traen. Lo que está simbolizando la carta natal es “el entramado energético básico” de un individuo y por lo tanto lo que yo tengo que aprender es a “percibir las cualidades energéticas” y las tensiones o afinidades que tienen entre sí.

Una persona encarna ciertas cualidades energéticas que, en la interacción con su entorno de desarrollo, irán delineando su personalidad. Lo importante a observar es que, si la persona no comprende sus cualidades energéticas, su comportamiento será de una manera y si las empieza a comprender y llevarlas a consciente, su comportamiento será otro.

Nuestra manera de mirar va a ser aprender a ver energía a través de símbolos. Y en este sentido es como aprender a leer una partitura musical, al principio la miramos y no entendemos nada, corchea, semifusa, clave de sol es todo lo mismo para el neófito. Pero cuando nos tomamos el trabajo de aprender a leer música, comprendemos que cada nota “tiene su tono” y que acompañada de tal o cual acorde resonará de diferentes formas. El resultado es la ejecución de una obra musical. La calidad de la interpretación depende enteramente del ejecutante – no de la partitura. En Astrología es exactamente así, la carta natal es la partitura y los símbolos son constelaciones, planetas, casas, aspectos. Nosotros somos los ejecutantes de la comprensión energética de esa partitura. Depende enteramente de nuestra “calidad de percepción” el resultado de la ejecución.



Al abrir esos canales de percepción astrológica, uno comienza a ver la vida desde esta óptica, por ejemplo, si una mujer entra a un salón de belleza comienza percibir la energía de Venus y automáticamente (aunque antes de entrar haya venido hablando por celular de los problemas en el trabajo) comenzará a mirarse así misma en busca de elementos estéticos: observará cómo está peinada, si tiene las uñas arregladas, etc., lo cual significa que entra en sintonía con la energía venusina que hay en ella. Por el contrario, si entra a un gimnasio, comenzará a sentir necesidad de poner su cuerpo en movimiento, descargar energía – lo propio de la energía de Marte. La respuesta que dicha mujer pueda dar a éste “entrar en contacto con tal o cual energía” dependerá de la forma en que se ha venido relacionando con ella a lo largo de su vida, o sea el nivel de afinidad que tenga con esas energías.

Que nuestro comportamiento tenga una base energética, una base vibratoria y que nuestros elementos más densos y estables (nuestro cuerpo) responda a esa



vibración, en general, no es el punto de vista que culturalmente se nos haya enseñado. Nos cuesta bastante (a algunos más que a otros) aceptarnos como “seres de energía”. Un buen ejemplo de esto (para los seres más escépticos) es pensar en la electricidad. No podemos verla pero sentimos su descarga. Si bien se han diseñado instrumentos para medirla, acumularla, direccionarla etc., aún así no podemos “ver la energía eléctrica” sólo su descarga en un determinado campo. De la misma manera funciona con el resto de las energías, sólo que el hombre aún no ha desarrollado (más allá de cámaras kirlian y afines) el instrumental adecuado para verlas. En este sentido La Astrología apunta a tomar conciencia que “somos campos energéticos”.



Por cierto, desarrollar este tipo de percepción no es automático, requiere trabajo de nuestra parte. Veamos un ejemplo: estoy sola recostada en mi cama, en mi dormitorio leyendo un libro, se escuchan las voces de gente que pasa por la calle, algún vehículo, mi gato sube arriba de la cama a refregarse en mis pies, etc. Hasta aquí describo cosas normales que puede percibir mi conciencia en ese momento. Pero además de eso que yo percibo en mi habitación, hay ruidos, música, gente conversando, máquinas trabajando y miles de cosas más... y ¿Por qué yo no los percibo? Simplemente porque no tengo encendidas la televisión o la radio. El hecho de tener esos aparatos apagados no hace que las ondas vibratorias de esos “hechos” no estén a mi alrededor, simplemente “no conecté con

ellos”. Este es un ejemplo muy elemental pero nuestra intención es desarrollar la percepción hasta darnos cuenta que nuestro límite como humanos no termina en nuestra piel, sino que nosotros “irradiamos energía” de cierta manera y eso que irradiamos construye nuestro mundo, construye asociaciones, vínculos, situaciones... que van “entretejiendo nuestro diario vivir”. Somos un “tejido energético” en el que nuestro mundo se va conformando... y no es un mundo cualquiera. La idea es que vayamos comprendiendo esto y sintiéndolo internamente: “no aparece ante mis ojos “un mundo cualquiera” sino que aparece “UN MUNDO QUE SE CORRESPONDE CON MI ESTRUCTURA ENERGETICA”. Es decir, no soy simplemente este cuerpo con su borde recortado, sino que soy una estructura que va formando tramas con otras estructuras. Soy parte de una red.

Es por este motivo que no podemos utilizar una lógica convencional para “captar la red de la que formo parte”, porque lo convencional es ver separado: Yo estoy aquí, Tú estás allá, Venus está a 100 años luz...



### MIRADA CONVENCIONAL



el cielo está allá



yo estoy acá

### MIRADA ASTROLOGICA

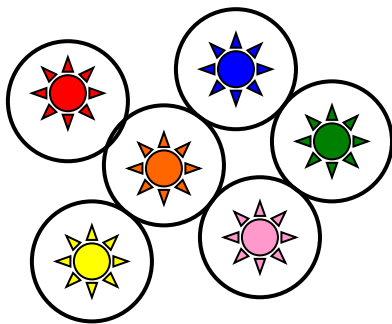


Yo estoy conectado contigo

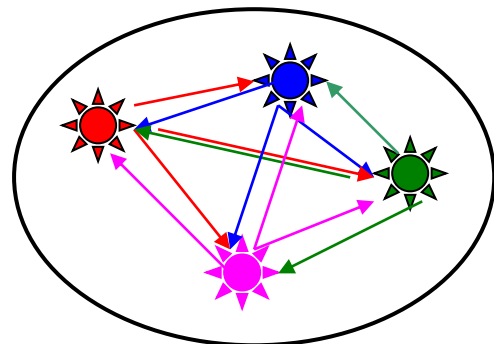


Todos estamos conectados

### PERCEPCION SUPERFICIAL



### PERCEPCION ASTROLOGICA



La Astrología es la negación del modo de percepción superficial, y es así porque este modo de percepción es una distorsión de la realidad. El modo en que habitualmente estamos parados es: separados. Justamente La Astrología viene a



decirnos que estamos profundamente unidos y que en cada uno de nosotros está la totalidad del Sistema Solar, todas las energías, todos los planetas, organizados en una forma particular. No es fácil aceptar que cada uno de nosotros expresa la Totalidad de una manera específica, y que estamos vinculados con otros que la manifiestan de otra manera. Nuestro mundo actual está muy alejado de esta percepción que, en la antigüedad era más natural. Habría que remontarse a la época de Hermes Trimegisto: “Así como es arriba, así es abajo. Como es adentro es afuera”.



Lo más cercano a esto que tenemos hoy por hoy es la holografía. Este es un sistema representativo, que según los descubrimientos más recientes se asemeja al funcionamiento del cerebro humano. Lo holográfico remite justamente a esta mirada: si tomo una fotografía holográfica, cada parte, cada punto de la misma repite la totalidad de la fotografía. Según esta percepción ninguna parte está separada del todo.

El haber sido educados en un mundo dualista y con percepción superficial, hace que nos sintamos “fuera de la totalidad” “excluidos” y por lo tanto como estamos separados del Universo, éste es peligroso y puede haber algún designio en nuestra contra”.

Generalmente en todos nosotros se juega un aspecto ambivalente (producto de la polaridad) con respecto al Universo: por un lado tiene un aspecto peligroso y amenazante (ya que es infinito e imposible de conocer en su totalidad) y a su vez tiene otro aspecto “generoso y misericordioso” (en gran medida derivado de nuestro acerbo religioso). Esta manera de dividir la experiencia de percepción de la realidad es la que resulta típica de la separación: yo me siento separado, amenazado y entonces busco compensación y seguridad.

Lo profundo de la percepción astrológica nos dice: no hay ninguna razón para sentirse amenazado si uno es parte de la totalidad. Por supuesto, una cosa es decirlo racionalmente y otra es que todo nuestro ser pueda responder a esa seguridad. Para que no sea sólo la cabeza la que diga eso mientras que el resto de mi ser siga aterrorizado, hay que desarrollar internamente esta percepción, para que “se haga carne” en nosotros. De otra manera, nuestra parte instintiva e irracional va a seguir adherida a la sensación separatista.

Lo que vamos a intentar en este curso es estimular el desarrollo de esta percepción holística que se encuentra en lo más inconsciente de nuestro ser. A través de los teóricos de cada uno de los signos del zodiaco iremos entregando visualizaciones para estimular esta percepción a través de imágenes y la recreación mental. Así se lleva la percepción de una energía del zodiaco a la piel y entonces cuando hablemos de Aries, Capricornio, Acuario, o cualquier otro signo, cada uno de Uds. sabrá lo que sintió “internamente” frente a la conexión con esas energías, es decir cómo resuena cada una de esas energías en Uds.



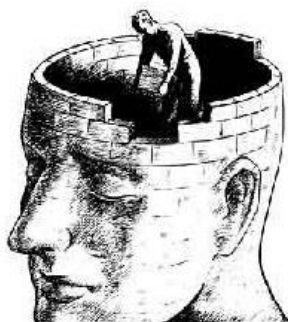
Una vez que se tiene esa percepción se puede comenzar a comprender la dinámica del zodiaco, por qué comienza en Aries, sigue en Tauro así sucesivamente hasta terminar en Piscis. Es comenzar a conectarse con esa lógica pero desde lo interno y no sólo desde lo intelectual.



De esta forma logramos ver que cada carta natal posee los doce signos pero con distintos énfasis. Cada uno de nosotros es un “desequilibrio de la totalidad”, con algunas energías más intensas que otras. En el cielo están siempre las mismas energías, solo que se manifiestan en la Tierra en distintas proporciones. El cielo está en eterno desequilibrio, que es su manera de estar en equilibrio dinámico. El nacimiento de una persona representa la estabilización de ese equilibrio momentáneo en un momento del tiempo y el espacio.

En esa carta natal que representa ese nacimiento está todo el cielo, sólo que en distintas proporciones, por eso necesitamos vincularnos con otras personas para que completen el equilibrio de nuestra propia dinámica. Estas personas van a ser nuestro destino. En cambio con otras personas nunca entramos en contacto, sencillamente porque no hay resonancia, o dicha de otra manera no hay forma que puedan complementar nuestra dinámica personal.

El análisis que vayamos haciendo de las energías planetarias y zodiacales será resultado de nuestro contacto visceral con ellas, no de una erudición intelectual. Los ejercicios prácticos estarán destinados a poner énfasis en esta modalidad a través de dibujos, juegos y eventualmente dada la posibilidad de un encuentro vivencial, con dramatizaciones. La idea es aprender a vibrar con el zodiaco para lograr “aprehender” su lógica. Dicho de otra manera, vamos a estimular el hemisferio derecho que es el cual por incidencia cultural, menos utilizamos – sobre todo en occidente. Este hemisferio es el sensible, el que habla con el corazón, ve y comunica a través de la intuición y se expresa como un artista. Su contrapartida, el hemisferio izquierdo es el razonador, el que habla a través de la mente, se comunica con la lógica y funciona como un “bibliotecario” ordenando la información según parámetros establecidos.

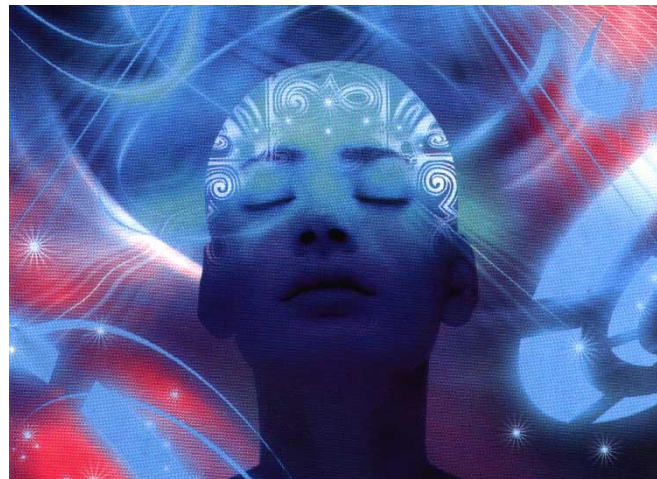


Hablar de parámetros establecidos nos está diciendo que siempre tenemos un “a priori” para cada cosa que nos presenta la vida. El bibliotecario está en funciones todo el día para evitar que la información se pierda, se archive equivocadamente y nuestra “psique” se vuelva loca... solamente descansa durante el sueño (y a veces, es bueno reconocerlo, ni ahí descansa,). Durante el sueño de nuestro bibliotecario, el inconsciente toma el mando y su lógica es completamente distinta, por eso nos cuesta tanto





comprender las imágenes que podemos recordar de nuestros sueños. Pero sin la desconexión que se produce durante el sueño, la vida no sería posible, nuestro cuerpo no resistiría. Y además el mayor caudal creativo de cada uno de nosotros (que se encuentra acopiado en el inconsciente) no podría expresarse. No habría inspiración. Por este motivo es que utilizamos las visualizaciones (forma parcial de entrar en el nivel del sueño) para acceder a ese rico potencial que está en nuestro inconsciente y nos enseña lo que realmente es para nosotros cada energía vital.



Ahora volvamos a analizar un poco la función de nuestro bibliotecario, para estar alertas a su aparición. Al hablar de parámetros establecidos, que son los que usa el bibliotecario, esto implica que hay un “campo previo” de lo conocido y todo lo nuevo irá a ser archivado en algún “lugar de lo conocido” (recordemos que lo conocido significa seguridad y por lo tanto el bibliotecario busca siempre lo seguro para evitar conflictos en la psique: conflicto=desorden). Cuando aparezca una nueva percepción de la realidad, en este caso la percepción astrológica, el bibliotecario intentará ubicarla en algún lugar conocido. Si permitimos que esto suceda, nada nuevo habremos incorporado. Podremos lucirnos con los amigos prediciendo que le va a pasar a los acuarianos este año, pero no habremos incorporado nada de la verdadera naturaleza creativa de La Astrología.

Así como vimos que por analogía el hemisferio izquierdo funciona como un bibliotecario. El hemisferio derecho se asemeja a un jardinero. Cuando éste se encuentra con una semilla nueva, no busca entre las que ya tiene guardadas para ver a cuál se parece. Simplemente la planta y espera a ver qué crece. Esto significa que toda nueva información que recibamos es necesario dejarla caer y echar raíces dentro de uno y con el tiempo, algo florece. El trabajo del jardinero es lento, el hemisferio derecho tiene sus procesos, es más imaginativo y sensible a los cambios, no habla con palabras “concretas” ni con abstracciones, se expresa con imágenes, sonidos y emociones por eso es necesario tener grandes dosis de paciencia, para ir viendo qué surge en nosotros a medida que vamos avanzando. Estar alertas a lo que surge para poder – como buen jardinero – regar la tierra prudentemente y despejar la maleza.



De esta forma, si aprendemos a interpretar lo que las energías de nuestro ser – representadas en la carta natal – nos quieren decir, lograremos ampliar nuestra conciencia y observar aquellos aspectos de la personalidad con los que no estamos identificados, y que se presentan en situaciones de vida concreta para que podamos integrarlos. Las constelaciones, los planetas y la relación que existen entre ellos en nuestra carta natal son los símbolos de un enigma que tenemos a resolver: ¿Qué somos? Un enigma que brinda miles de potenciales formas de desarrollo personal para lograr una vida más plena, más integrada y más acorde a nuestras reales necesidades. La Astrología nos rescata del mundo pequeño, con pocas salidas. Aporta distancia, comprensión y una mirada holística de la vida. Siendo la más antigua forma de ciencia que el hombre haya intentado, es la más actual, vigente y abarcativa. Contiene y estudia los arquetipos colectivos, las nuevas tendencias psicológicas, la psicología transpersonal, las transferencias de energía, las temáticas de red y la bioenergía. Y nos pone en contacto con las necesidades del alma, aportando una guía invaluable para el crecimiento espiritual.

Esta es una sucinta reseña de los potenciales que nos aguardan avanzando por camino astrológico, los invitamos a unirse a nosotras en esta propuesta que aúna a todos los seres humanos deseosos de seguir la premisa más prometedora para el hombre: “Conócete a ti mismo”.



ॐ

## **Para comunicarte con nosotras:**

<http://astrologiaeluniversointerior.blogspot.com>  
[eluniversointerior@gmail.com](mailto:eluniversointerior@gmail.com)

<https://www.instagram.com/astrouniversointerior/>

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100075091552874>

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100057120113565>



**54 11 6304-8269 - 54 11 2696-1059**